herpy

TORTUGAS

Painted Turtle

Chrysemys picta

Chrysemys picta es una tortuga de hábitos diurnos y semiacuática de Norteamérica, con rayas rojas y amarillas en el cuello, las patas y el borde del caparazón. El caparazón mide 13-25 cm y el animal puede vivir muchas décadas. Un adulto necesita un recipiente grande y con filtración, con varios cientos de litros de agua, una zona de baño de sol caliente y una potente luz UVB.

Familia: Emydidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**13-25 cm** longitud total con la cola
Peso	**300-500 g**
Esperanza de vida	**25-40 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Semiacuático**
Hábitat	**Humedal y bosque y prado templados**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**130 × 65 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**20-30 °C**
Punto caliente	**30-40 °C**
Temperatura, noche	**15-24 °C**
Humedad	**50-80 %**
Agua	**Acuaterrario** profundidad 25-35 cm
Temperatura del agua	**21-27 °C**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos, alimento completo, plantas, vertebrados y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario o en grupo**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**4-15 huevos**
Puestas por año	**1-5**
Incubación	**72-80 días** a 25-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Chrysemys picta es una tortuga de agua dulce de tamaño pequeño a mediano que pasa la mayor parte del día en el agua y sale a tierra para tomar el sol y poner los huevos. El caparazón (espaldar) es ovalado, liso y relativamente plano, de color verde oliva a negro y sin quilla. El plastrón es amarillo, en algunos ejemplares con tonos rojizos y dibujos oscuros en el centro. La piel es de color oliváceo a negro con rayas rojas y amarillas en el cuello, las patas y la cola; la cara tiene rayas amarillas y una gran mancha amarilla detrás de cada ojo. Las patas son palmeadas. Todas las medidas del texto se refieren a la longitud del caparazón.

Los adultos miden 13-25 cm y las hembras alcanzan un tamaño mayor que los machos. La hembra tiene un caparazón más alto y redondeado y pesa de media unos 500 g, frente a unos 300 g del macho. El macho se reconoce por las uñas muy largas de las patas delanteras y por una cola más larga y gruesa, con la abertura cloacal situada más lejos de la base. El tamaño varía según la subespecie: la occidental es la mayor y rara vez supera los 20 cm, aunque algunos ejemplares llegan a 25 cm; la oriental y la central alcanzan unos 18 cm, y la forma meridional unos 15 cm.

La especie tiene tres subespecies, que se cruzan donde coinciden sus áreas de distribución. La oriental (*C. p. picta*) tiene los escudos del caparazón alineados en filas rectas a lo ancho del dorso y un plastrón amarillo casi uniforme. La central (*C. p. marginata*) tiene una mancha oscura y simétrica en el centro del plastrón. La occidental (*C. p. bellii*) tiene un dibujo reticulado claro en el caparazón y una gran mancha coloreada, a menudo rojiza, que se extiende hacia el borde del plastrón. La forma meridional (*C. dorsalis*) se considera hoy, en la mayoría de los casos, una especie independiente. Los cuidados son los mismos para todas las formas.

La especie se confunde a menudo con *Trachemys scripta*. *C. picta* es más plana y no tiene ni la mancha roja detrás del ojo ni el plastrón moteado.

La longevidad en cautividad es normalmente de 25-30 años, y algunos ejemplares llegan a 40-50 años. Es una especie tímida y no es una tortuga para coger en brazos; la mayoría de los ejemplares se estresan al ser manipulados. Una tortuga adulta necesita una gran cantidad de agua, calor y UVB durante toda su larga vida.

Leer más: Luz y UVB

Distribución y hábitat

Chrysemys picta es la tortuga más extendida de Norteamérica y la única cuya distribución va del océano Atlántico al Pacífico. La especie se encuentra en el sur de Canadá, desde Nueva Escocia y Nuevo Brunswick, pasando por Quebec, Ontario y las provincias de las praderas, hasta la Columbia Británica; en la mayor parte de Estados Unidos, desde Maine hasta Washington y Oregón; y en un único curso de agua del norte de México (Chihuahua). Hacia el sur llega a la costa del Golfo en Luisiana y Alabama, y en el suroeste de Estados Unidos (entre otros, Texas, Nuevo México, Arizona y Utah) solo hay poblaciones dispersas.

La subespecie oriental vive desde las provincias marítimas de Canadá hasta Georgia, al este de los Apalaches. La central vive en la región de los Grandes Lagos y el Medio Oeste, hasta Tennessee y el noroeste de Alabama. La occidental vive desde las praderas canadienses y las Grandes Llanuras hacia el oeste, hasta la costa del Pacífico.

Fuera de su área original, la especie se encuentra hoy como introducida, entre otros lugares, en los alrededores de Phoenix (Arizona), y en Alemania, España, Filipinas e Indonesia, a causa de ejemplares escapados o liberados. Los países del mapa indican únicamente la distribución original.

> **Área de distribución natural:** Canadá, Estados Unidos y México.

HÁBITAT

Chrysemys picta vive en aguas dulces tranquilas y poco profundas, con fondo blando y fangoso: estanques, pequeños lagos, ciénagas, pantanos y ríos y canales de corriente lenta. Prefiere los grandes humedales con abundante vegetación acuática y periodos largos de nivel del agua alto, y también se las arregla en estanques artificiales y en aguas contaminadas.

El día sigue al sol. El animal sale del agua al amanecer y toma el sol durante varias horas sobre troncos, piedras y otros objetos situados sobre el agua. Una vez calentado, vuelve al agua para comer y, tras enfriarse, sale de nuevo una o dos veces. Muchos ejemplares toman el sol juntos, y hasta 50 individuos pueden amontonarse en el mismo tronco. Ante el peligro se deslizan al agua a gran velocidad. Por la noche el animal descansa en el fondo o sobre algún objeto bajo el agua.

En las regiones más frías la especie inverna enterrándose en el fango del fondo. Las crías eclosionan en agosto y septiembre y, en las zonas del norte, muchas permanecen en el nido durante el invierno y salen la primavera siguiente; toleran las heladas porque su sangre puede subenfriarse. En las regiones más meridionales la especie no inverna necesariamente. Las hembras salen del agua a partir de finales de mayo para excavar el nido, a menudo en terreno abierto, soleado y arenoso cercano al agua.

Cuidados

EL TERRARIO

Mantén al animal en un acuario, un contenedor grande o un estanque interior cerrado, no en un terrario convencional. El contenedor debe tener al menos cinco veces la longitud del caparazón del ejemplar más grande de largo y la mitad de ancho que de largo, y la parte emergida cuenta como superficie del fondo. El agua debe tener como mínimo el doble de profundidad que la anchura del caparazón. Las medidas del recinto, 130 × 65 × 60 cm, sirven para una tortuga de hasta 25 cm y dan una zona de agua de 90 × 65 cm con 35 cm de agua (unos 200 litros), una zona emergida de 40 × 65 cm y un borde de 25 cm por encima del agua. Más grande siempre es mejor, y cada tortuga adicional necesita más espacio.

Monta desde el principio una instalación pensada para un adulto, porque las crías crecen deprisa. El agua pesa mucho: 200 litros pesan 200 kg, así que coloca la instalación en un suelo que pueda soportarla. La zona emergida debe ser lo bastante grande para que todo el animal salga por completo del agua y se seque. Constrúyela como una orilla o una repisa con una rampa rugosa, y coloca una piedra grande y plana como punto de asoleamiento. La lámpara y el UVB van directamente sobre el punto de asoleamiento. Un refugio bajo el agua debe ser seguro, para que el animal no pueda quedar atrapado y ahogarse. Las plantas del recinto acaban destrozadas, se las coma el animal o no. El fondo puede dejarse desnudo, o puedes usar piedras demasiado grandes para tragarlas o una grava tan fina que pase sin causar daño.

Mantén la instalación completamente a prueba de fugas, tanto dentro como fuera. Un estanque exterior en verano debe estar cerrado contra fugas y depredadores: una valla que se hunda al menos 30 cm en la tierra y una red por encima. Evita las redes de malla fina, que bloquean gran parte del UVB solar.

TEMPERATURA

La superficie de la zona de sol debe estar a unos 40 °C, medidos con un termómetro infrarrojo un par de horas después de encender las lámparas, y el aire sobre la zona de sol a 30-35 °C. Calienta con lámparas halógenas en campanas profundas con portalámparas cerámico, y deja la lámpara a la misma distancia de la zona de sol que el tubo UVB. El aire del resto de la sala debe estar a 20-30 °C durante el día.

El agua debe estar a 24-27 °C. Los adultos toleran agua más fría, hasta unos 21 °C, y las crías necesitan 24-29 °C; ambas cifras están tomadas de *Trachemys scripta*. Ajusta el calentador del agua a la temperatura más baja para que se forme un gradiente en el recipiente, y protege el calentador con una pantalla de plástico perforada o un tubo de PVC para que el animal no se queme. Controla el agua con un termómetro digital y evita las corrientes de aire, ya que las fuertes oscilaciones de temperatura pueden provocar infecciones respiratorias.

Por la noche se apagan las lámparas y la temperatura del aire puede bajar a unos 15-24 °C. El encendido y apagado de las lámparas se programa con un temporizador a 11-13 horas de luz al día.

La hibernación es natural en la especie. El animal deja de comer cuando el agua se enfría por debajo de 15-18 °C en otoño, y en las regiones del norte la hibernación dura de octubre a marzo, con una temperatura corporal de unos 6 °C; las poblaciones más meridionales no hibernan necesariamente. En cautividad la hibernación no es obligatoria, y un animal mantenido a una temperatura constante todo el año se desarrolla perfectamente sin ella. Si quieres darle una hibernación, sigue el mismo procedimiento que para *Trachemys scripta*: solo animales sanos y bien alimentados tras una revisión veterinaria, sin alimentarlos las últimas semanas previas, 3-5 °C durante un máximo de 14 semanas y pesaje cada 2-4 semanas. Un animal que se vuelve aletargado por sí solo y deja de comer en plena época cálida debe ir al veterinario.

Leer más: Hibernación y estaciones

HUMEDAD Y AGUA

La humedad de la tortuga es el propio agua, así que la humedad relativa del aire no está documentada con más detalle para la especie y no es determinante; 50-80 % en la sala es más que suficiente. Lo decisivo es la limpieza del agua.

El animal defeca en el agua, por lo que esta se ensucia con rapidez. Usa un filtro potente y cambia parte del agua con regularidad; el filtro por sí solo no basta. Retira los restos de comida y la suciedad con una red de acuario después de la alimentación.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

El agua es el lugar donde vive el animal, así que debe ser profunda, limpia y cálida. El agua debe tener como mínimo el doble de profundidad que la anchura del caparazón, y 25-35 cm es adecuado para adultos. La temperatura es de 24-27 °C (véase Temperatura).

El filtro debe filtrar tanto mecánica como biológicamente. La parte mecánica retira restos de comida y heces; la parte biológica, con esponja o anillos cerámicos, alberga bacterias beneficiosas que transforman los desechos nitrogenados tóxicos. Las bacterias necesitan agua en circulación. Un filtro pensado para peces suele ser demasiado débil, así que elige uno dimensionado para al menos 2-3 veces el volumen de agua, preferiblemente un filtro externo de cubo. Los filtros de fondo y los pequeños filtros internos no son adecuados. Una piedra difusora aporta oxígeno extra, pero no es un filtro.

Limpia el filtro al menos una vez al mes y aclara el material filtrante con agua del propio recinto, no del grifo, para conservar las bacterias. No uses nunca jabón. Desenchufa con las manos secas antes de tocar el filtro y conecta todo el equipo eléctrico cercano al agua a un diferencial. No limpies el filtro en la cocina.

ILUMINACIÓN Y UVB

El UVB es imprescindible. La especie pertenece a la zona 3-4 de Ferguson. El índice UV en la superficie de la zona de sol debe ser de unos 3,0-4,0, y es conveniente que haya zonas con un índice UV menor para que el animal pueda elegir. Usa un tubo T5 HO con reflector que cubra el 50-75 % de la longitud de la instalación y esté situado sobre la zona de sol.

La distancia del tubo al dorso del animal es de 28-33 cm para un tubo con 5-6 % de UVB y de 43-53 cm para uno con 10-12 % de UVB. No cuelgues nunca el tubo a menos de 25 cm de la zona de sol, porque entonces la radiación no cubre al animal de manera uniforme. El plástico y el cristal bloquean el UVB por completo y las redes bloquean una parte, así que no debe haber nada entre el tubo y el animal. Los tubos UVB pierden potencia y deben sustituirse con regularidad. Al aire libre, el sol aporta calor y UVB durante los meses cálidos.

Complementa con una lámpara potente de luz diurna de unos 6.400 K. La luz debe estar encendida unas 12 horas al día. No uses nunca luz de color, tampoco por la noche, porque los ojos del animal son muy sensibles a los colores.

ALIMENTACIÓN

C. picta es omnívora. En la naturaleza come plantas acuáticas, algas, insectos acuáticos, crustáceos, caracoles, peces pequeños y carroña. Los animales jóvenes son sobre todo carnívoros y, con la edad, la dieta se vuelve más vegetal. La tortuga come en el agua, así que echa la comida en el recipiente. El color rojo y amarillo de la piel procede de pigmentos vegetales (carotenoides) de los alimentos, por lo que una dieta variada con algas y plantas acuáticas mantiene los colores.

El plan de alimentación está tomado de *Trachemys scripta*, que tiene una dieta casi idéntica. Los animales de menos de 1 año reciben aproximadamente un 50 % de alimento animal y un 50 % de verdura: alimento animal a diario, verdura a diario y pienso cada dos días. Los animales de más de 1 año reciben un 25 % animal y un 75 % de verdura: alimento animal 1-2 veces por semana, verdura a diario y pienso 2-3 veces por semana. Una ración de alimento animal es lo que el animal puede comer en 5-10 minutos, una ración de verdura equivale al tamaño del caparazón y una ración de pienso al de la cabeza.

Elige un pienso con un 30-40 % de proteína, bajo en grasa, con vitamina D y una relación calcio-fósforo alta, y aporta suplementos de vitaminas y minerales. Alimento animal: lombrices de tierra, gusanos de la harina, cucarachas, grillos, gambas y krill, caracoles de cría y peces pequeños; los animales enteros son mejores que los trozos. Verdura: lenteja de agua, lechuga de agua, jacinto de agua, diente de león, trébol, álsine, lechuga, endivia y col rizada. La fruta es un premio ocasional. No des nunca aguacate, cebolla, tomate, cítricos, setas, ruibarbo ni pimientos picantes. Usa solo plantas silvestres identificadas con seguridad y sin tratar con pesticidas. El animal obtiene el calcio mediante el pienso y un hueso de sepia en el recipiente, al que antes hay que quitar la base de plástico duro.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

C. picta es diurna, tímida y rápida para huir al agua. No está domesticada y no disfruta del contacto, por lo que solo debe manipularse cuando sea necesario, por ejemplo en revisiones de salud o durante la limpieza. La manipulación estresa al animal, y puede morder y arañar. Si hay que levantarlo, cógelo por debajo y sujeta el caparazón con ambas manos. Lávate las manos con jabón antes y después, y no dejes que niños menores de 5 años manipulen al animal.

La especie no es realmente social, pero tolera a otras tortugas de tamaño similar y con requisitos parecidos si hay mucho espacio y abundancia de escondites y zonas de sol. Ambos sexos pueden ser dominantes o territoriales. Si observas una agresión persistente, ofrece un recipiente más grande o separa a los animales. Mantén machos con hembras solo si las hembras pueden alejarse, porque los machos pueden ser bruscos durante la cópula. La opción más sencilla es un solo animal en un recipiente grande.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho tiene las uñas de las patas delanteras más largas, la cola más larga y gruesa y la abertura cloacal situada más lejos en la cola; la hembra es mayor, tiene el caparazón más alto y la cola más corta. Los machos alcanzan la madurez sexual con 7-9 cm de longitud de plastrón, en la mayoría de las poblaciones a los 2-5 años, y las hembras con 10-13 cm de longitud de plastrón a los 6-10 años. En las poblaciones más septentrionales es más lento: machos a los 7-9 años y hembras a los 11-16 años. El crecimiento es rápido los primeros años y después los animales crecen despacio.

APAREAMIENTO

La cópula tiene lugar bajo el agua en primavera y en otoño, cuando el agua aún está fría. El macho sigue a la hembra hasta quedar cara a cara y le acaricia la cara y el cuello con sus largas uñas; una hembra receptiva le devuelve el movimiento. Si se repite varias veces, la hembra nada hasta el fondo, donde se produce la cópula. El macho puede herir a la hembra con las puntas dentadas del pico y con las uñas. La hembra puede almacenar esperma hasta tres años y poner varias puestas tras una sola cópula, y una puesta puede tener varios padres.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone huevos desde finales de mayo hasta mediados de julio, desde tan solo 4 hasta 15 huevos por puesta, según el tamaño y la subespecie (unos 5 en la oriental, 8 en la central y 12 en la occidental). La mayoría de las hembras hacen 1-2 puestas al año y algunas hasta 5. Excava con las patas traseras un nido en forma de matraz en tierra blanda, arenosa y soleada, deposita los huevos, cubre el hoyo y abandona el nido. El trabajo lleva hasta cuatro horas. Una hembra siempre debe tener una caja con tierra o arena en la zona seca, incluso cuando se mantiene sola, para que tenga un lugar donde excavar.

INCUBACIÓN

Los huevos tienen una cáscara blanda y flexible y son blancos y porosos. La incubación dura 72-80 días en la naturaleza y aproximadamente lo mismo en condiciones artificiales; las crías salen en agosto y septiembre. El sexo lo determina la temperatura de incubación: 23-27 °C durante el tercio central del periodo de incubación dan machos, y temperaturas más altas o más bajas dan hembras, pero la cantidad de agua en el nido influye más que la temperatura en la supervivencia, el metabolismo y el crecimiento. Incuba los huevos a 25-30 °C; la cifra es una estimación, porque no hay documentada una temperatura de incubación en cautividad para la especie. En las regiones del norte, las crías pasan el invierno en el nido y salen la primavera siguiente.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías se valen por sí mismas desde la eclosión; los progenitores no cuidan ni los huevos ni las crías. Viven del vitelo durante la primera semana o semana y media y después empiezan a comer. En la naturaleza crecen deprisa y a menudo duplican su tamaño durante el primer año. Las crías son sobre todo carnívoras (véase Alimentación).

Una cría puede mantenerse en un recipiente con al menos unos 40 litros de agua y una zona seca donde pueda secarse por completo. Cada cría adicional requiere unos 20 litros más de agua. El agua debe estar a 24-29 °C, y debe haber escondites, una zona de baño de sol y UVB. Si se mantienen varias crías juntas, deben ser del mismo tamaño y todas deben tener acceso a la comida.

Salud y errores frecuentes

Las tortugas ocultan las enfermedades, así que presta atención a los cambios. Pesa y mide al animal con regularidad y lleva un registro del peso, el apetito y el comportamiento. Signos de enfermedad: ojos hinchados o hundidos, que el animal se ladee o no pueda bucear, boca abierta, espuma o burbujas en la nariz, exceso de baño de sol o que se niegue a entrar en el agua, que no quiera comer, crecimiento torcido o irregular, decoloración y heridas en la piel o el caparazón.

Problemas típicos y errores de cuidado: - Agua sucia, si el filtro es demasiado débil o no se cambia el agua. - Carencia de calcio y enfermedades de huesos y caparazón por poco UVB o poco calcio. - Plástico tragado procedente del hueso de sepia o de la decoración. - Volumen de agua demasiado pequeño, en el que el animal no puede nadar ni salir del agua. - Corrientes de aire o aire demasiado frío, que pueden provocar infecciones respiratorias.

Todos los reptiles pueden ser portadores asintomáticos de Salmonella y contagiar a las personas. Lávate las manos con jabón antes y después de tocar al animal, el agua y el equipo, y no dejes que niños menores de 5 años manipulen al animal. Tras una mordedura, lava la herida bajo agua corriente durante unos cinco minutos y límpiala con jabón suave; acude al médico si las heridas son profundas, sangran o están inflamadas.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, no come, tiene la boca abierta o parece aletargado.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.